

22 Análisis COLUMNISTAS

Fin al CAE: un alivio a los chilenos con responsabilidad fiscal



Andro Mimica Guerrero

seremi de Gobierno

Si hay algo que no cabe duda es que el Crédito con Aval del Estado es un sistema que ya no se sostiene. 10 años de discusión en el parlamento y mientras tanto son miles de compatriotas que siguen endeudados y esperando que la política resuelva un problema país.

Recientemente, el Presidente Gabriel Boric anunciaba que ingresaríamos el proyecto al parlamento para ser discutido y consensado, esperando que en un corto plazo podamos terminar con este problema, que, para muchos, se ha transformado en un calvario de años y que exige buscar la superación del actual modelo.

El desafío no es menor, el sistema político se pone a prueba y debe dar respuestas. Desde el Gobierno proponemos reemplazar el actual instrumento por una nueva política de financiamiento público para la educación superior, dejando fuera a la banca y alejando sus costos asociados al pago de intereses y que genere mayor recuperación de los recursos invertidos en los estudios universitarios.

Toda la sociedad en su conjunto se ha visto de una u otra manera enfrentada por el agobio de tener que pagar mes a mes las deudas del CAE, o lisa y llanamente, verse sobrepasado y no poder cubrirlo. No conozco a nadie que no lo haya vivido de forma personal o tenga algún familiar, amigo, vecino o cercano por el que haya o esté atravesando esta compleja realidad.

Buscamos ofrecer un alivio real para los deudores y sus familias, con responsabilidad en el gasto fiscal y caminar decididamente a un nuevo financiamiento para la educación superior, que sea justo, eficiente y sostenible.

Un pequeño dato para aportar al debate: Hoy hay más de 1.6 millones de chilenas y chilenos endeudados por estudiar, ya sea por CAE, fondo solidario o CORFO; y de este universo, el 75% son por el CAE.

Además, si no fuera poco el agobio personal, para el Estado significa un costo irrecuperable que representa un 23% de lo que invertimos en educación superior que va directamente a los bancos.

Nuestro proyecto incluye un plan de reorganización y condonación de las deudas educativas que beneficiará a todas las personas deudoras según la realidad de cada una de ellas. Pero también reconocemos a quienes con esfuerzo han pagado y mantienen sus cuotas al día.

Tenemos un compromiso por avanzar hacia el bienestar de nuestros compatriotas, haciendo de Chile un país más justo y donde la educación juega un valor central en nuestro futuro. Como Gobierno estamos cumpliendo un compromiso con profunda convicción y esperamos que no caiga en pequeñeces dentro de la discusión que no permita su avance.

Una vez más, debemos exigirnos en esta prueba y esperamos que todos estemos a la altura de las circunstancias. Que no quede tarea para la casa.